

Educación para la paz y la ciudadanía: por ellos y por nosotros

Luisa Pernalet

Introducción: ir a la escuela es un riesgo

“Tiroteo obliga suspensión de clases en escuela de San Félix”. Con ese titular abrió el *Correo del Caroní* su edición del 21 de marzo de este año 2012. ¡En Venezuela hasta ir a la escuela es un riesgo! Según dice la nota de Maisulin Younis, eran las 7 de la mañana y padres y madres llevaban a sus hijos a sus escuelas cuando se produjo el tiroteo. Como era de esperarse, según me contara luego una maestra de la escuela de Fe y Alegría del sector, en la tarde nadie mandó a sus pequeños a los colegios de la comunidad, que quedan cerca uno de otro. ¿El intercambio de disparos fue entre las bandas del barrio? ¿Tenía algo que ver con los sindicatos de la construcción? Para el caso que nos ocupa, no cambia la situación de inseguridad que está afectando a los niños y niñas en edad escolar: Ir a estudiar en Venezuela es un riesgo. Educar y educarse es un riesgo.

La Victoria queda en San Félix, no estamos hablando, pues, de Caracas, o de algún país con conflicto bélico: se trata de una comunidad de nuestra ciudad. Hay que añadir que este no es un caso aislado, no es la primera escuela que se suspende clases por causa de la violencia callejera: las bandas delictivas ya

mandan en algunas comunidades de Ciudad Guayana, y las escuelas no están a salvo.

Venezuela se ha convertido en un país de mucha violencia, y la violencia ha entrado en los planteles. Ello nos pone a los educadores frente a un reto: educar para la convivencia pacífica. Claro que esto ha sido un objetivo de la educación desde siempre, pero hoy, dada la situación de violencia, lo pone como prioridad.

Educar para la paz y la ciudadanía supone comprender el fenómeno de la violencia y supone decirnos verdades los educadores: no estamos preparados para enfrentar los niveles de conflicto actuales. Niños de primer grado amenazando a sus compañeritas con violarlas, por ejemplo; niños de tercer grado amenazando a sus maestras si les vuelven a amonestar; alumnas peleándose con pico de botella por asuntos de novios; armas blancas y de fuego en los morrales; alumnas enamoradas de los delincuentes de la comunidad. No, no estamos preparados.

Pero la violencia no es natural, es aprendida, y lo que se aprende, se puede desaprender. Educar para la paz se convierte entonces en una esperanza, y de esto se trata en este encuentro darnos esperanza. "Saber que se puede, querer que se pueda".

1.- VENEZUELA: PAÍS MUY VIOLENTO

No es esta una reflexión sobre la violencia, pero si no sabemos el grado del problema, podemos seguir pensando que son exageraciones, o que es una campaña mediática de interesados en crear problemas.

La verdad es que la violencia es un problema de salud pública, así lo declaró la Organización Mundial de la Salud (OMS) en el 2003, o sea, es mundial, pero hay que decir que no es igual la violencia en todos los países. La violencia se mide por el número de homicidios por cada 100.000 habitantes, y si tomamos los datos de América Latina, que es el continente con la tasa promedio más alta, debemos saber que la de Venezuela es la tercera más alta de nuestro continente, solo superada por El Salvador y Honduras. Aun si nos quedamos con los datos oficiales (48 por cada cien mil habitantes) esa es la situación.

Según el Observatorio Venezolano de Violencia (OVV) en el 2011 hubo en Venezuela 19.336 homicidios, eso nos da una tasa de 67/100.000. ¿No son datos para declarar alarma roja? (OVV, informe de homicidios 2011).

Añadamos que la mayoría de las víctimas son Jóvenes entre 14 y 26 años, (el 85% (OVV informe de homicidios 2011). Y otro agravante: también son jóvenes muchos de los victimarios. Se sabe que cada día hay adolescentes que se inician en el alcohol, drogas ilícitas y delincuencia. También es importante saber que en el país, según Amnistía Internacional, hay cerca de 9 millones de armas sin control. La verdad es que no se sabe cuántas armas hay regadas portadas partes, y si son legales o ilegales, matan igual. Según la UNICEF hay tres factores que facilitan la incorporación de adolescentes a la delincuencia fácil acceso a las drogas, fácil acceso a las armas y entorno violento. Esto tiene mucho que decirnos a los educadores. Finalmente añadamos en este apretado llamado de alerta, que la impunidad es una causa de aceleración de la violencia, y en Venezuela la impunidad es del 91%, o sea de cada 100 homicidios 91 quedan impunes (OVV, Informe 'Una década de Impunidad en Venezuela 1998-2009').

Pasando a datos locales, en el 2011, según Germán Dam, periodista de sucesos del *Correo del Caroní*, 57 menores de edad perdieron la vida por balas en este municipio, ¡Más de un salón de clases!

Creo que en Venezuela cada uno tiene su página de sucesos, somos muchos los afectados, dado que los testigos también sufrimos.

2.- LA VIOLENCIA EN TORO A LA ESCUELA

La verdad es que datos 'duros' sobre violencia escolar no hay muchos, pues aún esperamos que el Ministerio del Poder Popular para la Educación haga público el resultado del estudio que hizo en el 2010 con asesoría de IINE y de la UNICEF; mientras, seguimos citando los estudios del Centro Gumilla (Machado y Guerra, 2009), los de la organización Cecodap y los datos que desde el Centro de Formación e Investigación Padre Joaquín de Fe y Alegría vamos recogiendo de escuela en escuela.

RFV. ;A GuA ;N.;. S. ;ri 'A?: =

Del primero, recordemos, "resaltamos que el 73% de las encuestas, en estudio realizadas en planteles caraqueños, ha presenciado situaciones violentas dentro del plantel" (Machado y Guerra, 2009, p.211). En esa misma investigación, el 68% de los docentes encuestados dijo haber presenciado hechos de violencia dentro de los centros educativos.

Por Cecodap sabemos que el "chalequeo" es una realidad en las escuelas y que esas bromas pueden terminar mal, son violencia y dejan secuelas que pueden ser muy graves. Pereira (2009) recuerda que no se suele poner atención a esas bromas y se minimiza el problema, sin ver que para el niño es algo grave que influyen en su rendimiento escolar

Sobre violencia escolar, Perdomo (2011) nos explica que es un problema no reconocido por las autoridades y que requiere de políticas públicas. Esto es: planes con metas a corto, mediano y largo plazo, recursos, monitoreo, no operativos de "caritas pintadas" para el Día del Niño.

Finalmente, desde nuestra experiencia, en la escuela se topa una con violencia de todo tipo:

1. Violencia entre pares.
2. Violencia de alumnos a maestros.
3. Violencia de maestros a alumnos.
4. Violencia de padres y representantes contra maestros.
5. Violencia de maestros hacia los padres y representantes.
6. Violencia de la delincuencia de la comunidad hacia la escuela.
7. Y todos contra el planeta.

No olvidemos que no estamos hablando entonces solo de golpes o violencia física, la violencia psicológica es silenciosa pero muy dañina. La violencia verbal, por ejemplo, no deja morados pero sí hiere profundamente, al igual que la ciber-violencia, o violencia por Internet, deja heridas profundas.

Concretamente la violencia entre pares se le conoce también como *bullying escolar*, del inglés "toro", término acuñado por Dan Olweus, sueco que vive en Noruega desde hace décadas y desde donde ha desarrollado su trabajo de prevención e intervención. Ese psicólogo empezó hace 30 años a trabajar el tema y a crear formas para enfrentarlo. Acevedo y González (2010) dicen que el *bullying* es como una bola de nieve, o sea, si no se le para, crece y crece.

¿Cómo entrarle a todo esto con las pocas herramientas que tenemos? ¿Es posible enfrentar la violencia de manera individual? ¿Es grave la violencia en nuestras escuelas de Ciudad Guayana?

3.- FRENTE A "LAS VIOLENCIAS", "LAS PACES"

Más de uno de ustedes dirá que exagero, que en todas partes no se ve todo eso. Tienen razón, por eso el primer paso para "hacer las paces" es saber-lo más objetivamente posible- cuánta violencia y en qué grado hay en cada escuela y en cada salón, puesto que no todos los grupos son iguales, no todos los años es lo mismo. Hay una especie de continuo, algo así como "desde la broma hasta el insulto y la amenaza" o desde el taquito hasta la pistola" o "desde la tremadura hasta el vandalismo". ¿Cuál es la de tu aula? ¿Cuál es el punto de tu escuela en ese continuo? No podemos hacer un plan con "porcentajes exactos" tales como "¡uff! ¡Como mil peleas! , o "casi todos", medidos por mi OJO -con miopía o con presbicia- un día que estaba cansada. Necesitamos *primero reconocer* el problema y segundo datos concretos, *registrar* periódicamente lo que va sucediendo en mi aula. Esto nos permitirá *reaccionar*, planificar el itinerario de intervención.

Tampoco todos los alumnos son iguales: ¿cuántos hay realmente violentos que necesitan ayuda profesional? ¿Cuántos en el medio? ¿Cuántos buenas personas víctimas potenciales?

La violencia no es natural, es aprendida, se puede prevenir, reducir y erradicar, también se puede desaprender. Manuel Segura (2005), sacerdote Jesuita, nos dice que educar para la convivencia no es imposible. La violencia puede prevenirse -para que no aparezca-, reducirse o erradicarse -si la hay-, es la meta última. Cada meta tiene tratamiento distinto.

En la hechura de ese mapa, lo recomendable es que participen alumnos también, así la conciencia se le abrirá a todos y no solo a los maestros y/o directivos.

Tenemos entonces los primeros *criterios para "hacer las paces" partir de la realidad concreta, afinar los sentidos, para poder detectar la violencia en la escuela, y como segundo elemento, la participación Tanto de directivos, educadores, como de alumnos y alumnas y sus padres y madres. Porque las soluciones serán más efectivas si víctimas y victimarios se involucran en la construcción de la paz.*

Lograr la paz escolar requiere de *voluntad. herramientas y proyecto o sea, procesos. Voluntad, seguro que tenemos, queremos la paz; nos faltan herramientas e itinerarios; ello supone entonces paciencia y perseverancia, no solo entusiasmo inicial.*

4. LA "ONDA EXPANSIVA": LA PAZ LA NECESITAMOS TODOS.

¿Solo los alumnos necesitan hacer las paces? ¿Y nosotros -educadores, envueltos también en espirales de violencia- no lo necesitamos? ¿Y las familias de nuestros alumnos, no son víctimas también?

4.1. Paz se escribe con pe de persona

La relación fraterna se rompe a veces por un malentendido, que acumula muchas otras cosas y explota. Las historias personales deben ser recuperadas para descubrir heridas, hacer conciencia de cuánta violencia hemos recibido sin digerirla, sin trabajarla, y sin saber sus consecuencias. Eso vale para los alumnos y para sus madres y .. para nosotros también, pues lo que vivimos hoy de muchas maneras se ha sembrado antes y se acelera y se alimenta con el ahora (armas, alcohol, discursos, cultura). Con humildad -camino para llegar a la verdad dice san Agustín- debemos reconocernos los educadores, víctimas y .. victimarios. Si no se da este paso, saldremos animados de muchos talleres y es posible que no veamos muchos resultados; porque las heridas que no se curan, se abren en cualquier momento. Y los testigos también sufrimos -¿quién no está siendo testigo de múltiples hechos violentos?-.

De manera inconsciente también se puede ejercer violencia en la escuela; lo que no se digiere bien, nos cae mal y lo repetimos. Pero esto no lo menciono para culpabilizarnos sino para que podamos tomar el control de nuestras vidas.

Para "hacer las paces", la persona tiene que *aprender a expresar y manejar* las *emociones*, expresar lo que piensa claramente. He aquí, en mi modesta opinión, uno de los pilares de la educación para la paz descubrir esa relación entre percepción, pensamiento, sentimientos y emociones y acciones. La falta de esta habilidad para la vida, dice el experto en violencia Roberto Briceño-León, coordinador del Observatorio Venezolano de Violencia (OVV) es una de las causas de la violencia. Creo que es una de las causas de muchos malos entendidos, muchas peleas, mucha violencia de género. Y eso va para los niños y niñas desde el preescolar hasta las madres y los padres, abuelas y llega hasta nosotros. Los padres y los educadores solemos obligar a los hijos y alumnos a reprimir sentimientos "¡No llore! ¡No ríal ¡No se ponga bravo!". Los sentimientos, que son normales, si se reprimen, se vuelven resentimientos, y estos dañan a la persona y terminan convirtiéndose en violencia.

Los educadores y educadoras debemos introducir prácticas en nuestra vida cotidiana que nos ayuden a mantener la salud mental: descansar a tiempo meditar, hacer ejercicio físico, cultivar amistades sanas, aprender a reírnos de nosotros mismos -nunca de los demás- hacer "grupos de vida". En solitario no se construye la convivencia pacífica. De ningún tipo de violencia se sale aislados de los demás.

Hay estrategias diversas y novedosas para sembrar esta habilidad:

1. Para los más pequeños, cuentos con diversos personajes en los cuales ellos puedan identificarse con posturas de los protagonistas; para que todos puedan expresarse -no solo los habladores y extrovertidos-tarjetas con colores o caritas que expresen si se está de acuerdo, en desacuerdo, o no sabe qué pensar.
2. Para cualquier edad, los muros: muros de lamentaciones, quejas, soluciones, opiniones.

3. "Biogs" en el aula.. el "Twitter" sobre lo que te pasó la última vez que te enopste con tu mamá o tu compañero. Poner las tecnologías al servicio de la paz.
4. Aprovechar los conflictos interpersonales para afinar los sentimientos confusos (Salm 1998), que se expresen sin reprimirlos.
5. Juegos de roles (esto se puede utilizar para varias habilidades).

Solo menciono algunas ideas para ilustrar que los educadores podemos -y debemos- ocuparnos de *formarnos* y que hay herramientas probadas para poder enseñar a nuestros alumnos a maneJar y expresar sus pensamientos y emociones.

Hablamos en este apartado de "*onda expansiva*" porque las paces comienzan con la paz interior -que se va construyendo y reconstruyendo- y sigue con la paz en el patio de la casa y en el patio de la escuela, y continúa con las políticas públicas. (Pernalete, 2010). Ese itinerario es importante.

En todos los ámbitos ayudará el aprender a expresar opiniones y sentimientos, y maneJar emociones.

4.2. *Pe del patio de la escuela: "¿no te gusta tu eco?: ¡cambia tu discurso!"*

Escuché en una oportunidad a Lair Ribeiro decir "¿No te gusta tu eco?: ¡cambia tu discurso!". Claro que las estrategias mencionadas son para el aula, pero se centran en la persona del alumno. En este apartado quiero poner la lupa en nosotros. *La necesidad de revisar nuestros discursos y nuestras prácticas* para hacer las paces. A veces, sin darnos cuenta, generamos exclusión, rechazo, discriminación entre nuestros alumnos.

El foami puede ser violento: "niños, traigan una lámina de foami para mañana". ¡Craso error! Estamos sembrando violencia para el futuro. ¿Y si la niña vive en un lugar dónde no venden foarni y la mamá no puede comprarlo? ¿y si los padres trabajaJ hasta tarde y no da tiempo?, ¿cuántas veces no pedimos materiales de hoy para mañana?, ¿cómo se siente el niño cuando no lleva lo que se pide? Si eso es reiterado, auguro adolescentes "insoportables" en el sexto grado o en el

RFV: ;A GuA ;N:.. S.· ,ri 'A?: =

bachillerato seis años siendo amonestado por no traer lo que se pide. Crean.. ino exagerol.. podemos generar heridas en los niños y niñas, con prácticas como esas; con nuestras etiquetas y comparaciones; con nuestras profecías auto cumplidas: "no vas a pasar de grado", "no llegarás al quinto año"... ¿no te gusta tu eco? Menciono estos ejemplos concretos para señalar que no estamos hablando de erradicar lo que ya se sabe pegar a los niños o cosas así. Eso, estoy segura, se sabe que está mal y que, además, puede ser penalizado. Hablo de prácticas cotidianas aparentemente inocentes de todo mal; esas cuesta más verlas como causa de violencia en el aula.

Sigamos con los principios de la educación para la paz: incluir, *evitar discriminar* Para cometer menos errores, convertirnos en agentes de la: "Compañía Investigadora de la Vida AJena" (CIVA), no para chismear sino para conocer a los alumnos. O sea, aprender a ver los valores de los que nos rodean, partir de lo positivo de los compañeros y de los alumnos. Fortalecer la autoestima de los compañeros y alumnos es educar para la paz, pues hay una relación entre baja autoestima y comportamiento violento. La inclusión favorece el aumento de estima adecuada.

En ese patio -el aula- hay que hacer especial mención al cultivo del pensamiento para relacionarnos. A veces pensamos que educar para la paz es estar hablando de paz. La capacidad para "hacer las paces" supone un pensamiento flexible. No se nace rígido. La manera de pensar es, en gran parte, aprendida. En este apartado, que podría servir para un diplomado, quiero referirme a los trabajos del equipo del padre Manuel Segura, SJ, que vivió largo tiempo en América Latina y que hoy, en las islas Canarias, coordina un programa para ayudar a jóvenes infractores a flexibilizar su pensamiento. El violento tiene pensamiento rígido, actúa sin pensar en las consecuencias y no ve más que una salida a los problemas.

Segura (2005), basándose en una serie de estudios, nos habla de los tipos de *pensamientos necesarios para la relación interpersonal*: el causal, el alternativo, el consecuencia!, el de perspectiva y el de medios-fin. Yo los resumo en "pensamiento flexible" y ese se puede empezar a enseñar desde pequeño.

Los juegos de roles son excelente estrategia para trabajarlos y muy útiles para hablar de ciertos temas "sin hablarlos". El alcoholismo, el sida, la sexualidad anticipada, las drogas ilícitas, la pornografía, el ciberacoso.. en fin, todas las causas del comportamiento violento pueden trabajarse por medio de Juegos de roles que permitan al alumno ponerse en el lugar del otro. Las preguntas deben ser bien elaboradas ¿y si fuera tu foto la que saliera en Facebook, cómo te sentirías?, ¿conoces casos de ciberacoso?, ¿por qué Margarita pondría ese comentario para dañar a Carolina?, ¿qué harías si fueras la madre de Carolina? Sabemos que a los adolescentes les aburren las charlas, ¡ni nos escuchan! ¡Como si habláramos en chinol! El Juego de roles nos permite ayudarles a pensar, discernir -tomar decisiones-hacer conciencia de peligros, ver diferentes salidas a los problemas. Los casos los podemos elaborar según la realidad de cada colegio, de cada grupo.

Hay también ejercicios para ayudar a los chicos a pensar antes de actuar, que si se hacen de manera sistemática y sostenida, acostumbrarán al alumno a detenerse a pensar antes de actuar. Mucha violencia se ahorraría si se pensara antes.

Sugiero;uego de roles para los consejos docentes. Ponerse en el cerebro de los alumnos es otro principio de la educación para la paz. Nos ayuda a comprender antes que Juzgar. Mucha violencia escolar se ahorraría si lo hiciéramos como hábito y no solo cuando explota un problema. Y a veces ni en esos momentos lo hacemos. Nuestro pensamiento también debe flexibilizarse. Preguntas como ¿qué más se podría hacer en este caso? o ¿por qué Leopoldo se comporta de esa manera? Serían más efectivos que.. "¡Fuera de clase!, ¡a la Dirección!

Respetar al diferente, valorar al diferente. Para esto son muy útiles los cuentos, como 'ese día en que el color amarillo se quedó solito", cuento que forma parte de un libro que actualmente estoy escribiendo y lleva por nombre *Cuentos para crecer en paz.*

Corresponsabilidad, podría ser la palabra clave en la educación para la ciudadanía, una dimensión de la educación para la paz, pues el conocimiento y respeto de los derechos y deberes es imprescindible en este objetivo de "pacificar" familias, escuelas y comunidades. El irrespeto a la norma convierte a la sociedad en un caos. Sin reglas, no hay Juego. *Educaren Derechos Humanos*, que es algo

más que enumerar la lista de deberes y derechos, debe ser algo transversal, aunque tenga sus momentos estelares.

Esto nos pone cerca del tema de la gestión para la paz escolar, porque la estructura y la gestión también influyen. Solo mencionaré cuatro elementos que considero básicos:

1. Normas: pocas, consensuadas, realistas, aplicadas de manera coherente.
2. Horarios compactos, a favor de los estudiantes.
3. Toma de decisiones en colectivo, frente a problemas de convivencia, es decir, participación real.
4. Formación de líderes positivos, tanto entre alumnos, como en educadores y en padres y representantes.

4.3. Pe del patio de la casa o de los padres y representantes

No voy a detenerme en esto de la necesidad de tenderles una mano a los padres y representantes. Solo decir que no sirve para nada seguir echándonos la culpa, escuela y hogar. Ambas instituciones somos responsables de hacer las paces. Ni las madres saben qué hacer y .. nosotros los educadores tampoco. ¿Qué tal si nos vemos del mismo lado de la cancha? ¿Qué tal si en vez de enjuiciar, comprendemos? ¿Qué tal si en vez de enemigos nos vemos como compadres y comadres? Las madres bajan sus niveles de agresividad si no nos ven como Jueces sino como aliados, a favor de sus hijos -que son nuestros ahijados-. Por ahí comienza la paz con las familias atendidas. Lo digo con algo de "autoridad", por los ensayos de los que he sido testigo. Madres acostumbradas a golpear a sus hijos -para corregirlos- que después de reflexionar y adquirir algunas herramientas, y sentirse escuchadas, deciden parar espirales de violencia y abren sus manos, antes vestidas de puños, y cambian gritos por bendiciones. (Pernalette, 2010).

Las madres pueden ser mejores madres, necesitan de ayuda también. Aunque solo sea cambiar las quejas nuestras por escucharlas primero. Eso tendería puentes sobre "aguas turbulentas".

No nos vendría mal a los educadores ubicarnos también como "aprendices" de padres y madres promotores de paz al lado de las familias que atendemos; es posible que los comprendamos mejor a ellos y nos comprendamos mejor a nosotros.

Son muchas las cosas que se pueden hacer cuando escuela y comunidad se alían a favor de la convivencia pacífica.

4.4. Pe de las políticas públicas

Lamento decirles que quedarse en el aula no es suficiente. Hay causas que no pueden enfrentarse con la pizarra y la computadora. Los educadores debemos "enredarnos" también con la comunidad y exigir al Estado que cumpla con sus obligaciones. ¿Nos toca a nosotros desarmar delincuentes? ¿Nos toca capturar traficantes de drogas? ¿Nos toca construir parques y espacios de recreación? ¿Nos toca reducir la impunidad? Vivir en paz es un derecho, la recreación es un derecho para niños y adolescentes. La LOPNNA no se ha traducido en políticas públicas, no hay un plan integral de protección para niños, niñas y adolescentes. El tejido tiene que trascender la escuela y levantar banderas a favor de políticas -no espectáculos espasmódicos-. Otros países lo han logrado.

Es importante en este apartado recordar el principio de "Prioridad absoluta del niño", contemplado en la LOPNNA (artículo 7): Estado, familia y sociedad tienen el deber de asegurar los derechos de los niños. Ello es imperativo, obligatorio pues, no hay escapatoria, prioridad para el presupuesto, recursos, políticas y programas de protección, acceso y atención a los servicios públicos, ¿será que no nos hemos enterado? La gente de la Asamblea Nacional y los ministros, sabrán que esto existe y fue firmado y confirmado. Es bueno que tanto padres y representantes, como educadores y organizaciones comunales, conozcan este principio y lo usen como argumento a la hora de pedir recursos y, en general, para exigir políticas públicas a favor de niños, niñas y adolescentes.

5. ENREDARSE PARA LA PAZ. SOLOS NO PODEMOS

Al ser la violencia un fenómeno pluricausal y multifactorial, no es posible conseguir la paz solo con acciones aisladas o enfrentando una sola causa; por

eso las alianzas no se terminan con darnos las manos con las familias. Otros actores son importantes y las redes también. Es lo que llamo *‘encuentros cercanos de cualquier tipo’*.

Es bueno apuntar que las alianzas no diluyen las responsabilidades propias de cada actor, hay aspectos que no pueden delegarse. Las alianzas potencian las fuerzas individuales, ayudan a compartir los miedos -que son muchos-, ayudan a descubrir salidas a los problemas, protegen a los dirigentes..

Mencionaremos algunas de esas alianzas necesarias y posibles. Ya hablamos del dúo entre familia y escuela. Vamos con el trío, cuando se busca la mano de las organizaciones comunitarias.

El trío. El dúo se vuelve trío con otros actores de la comunidad consejos comunales, iglesias católicas, evangélicas, musulmanas -en Ciudad Guayana hay unas cuantas- porque hay que trascender la escuela; el entorno violento debe ser transformado, y si aun así no se logra, entonces todos Juntos pueden presionar a las autoridades. Este trío, por ejemplo puede crear un observatorio de aulas. ¿Dónde quedan niños, niñas y adolescentes sin cupo? La falta de escuela es causa de violencia. Tener que trasladarse de una comunidad a otra para llegar a la escuela puede ser causa de deserción. Este trío puede rechazar públicamente hechos de violencia contra niños, niñas o hechos de vandalismo, como una escuela de Alta Vista, que en lo que va de año escolar ha sido robada 7 veces.

El Cuarteto. El Cuarteto se forma en la alianza con las universidades. La Ley de Servicio Comunitario puede aplicarse para refuerzo escolar y recreación sana, crear Juegos interactivos, también para acompañar víctimas de la violencia, estudiantes no solo de educación, de cualquier carrera que quieran dedicar tiempo a escuchar, ayudar a desarrollar habilidades artísticas, atender actividades de psicología, trabajo social. Hay otra gota importante en este río de agua dulce: introducir cambios en los programas de las carreras de educación para que los nuevos educadores ya salgan con herramientas, no solo en resolución pacífica de conflictos, hablo de manejo de emociones -para controlar nuestro *stress*- hablo de capacidad de resiliencia, del arte de escuchar; si solo escucháramos a

los adolescentes... se salvarían muchos. Considero que habilidades para la vida debería ser una materia para todos los estudiantes. Cuando digo universidades, digo egresados de todas las carreras. Metemos aquí a todas las ONG, unas más grandes, otras más pequeñas, existen y están dispuestas.

El quinteto. El grupo se amplía con el aporte de "empresarios inteligentes" que puedan entender que su Responsabilidad Social Empresarial (RSE) será recompensada invirtiendo en "seguridad a futuro", que entiendan que un aula puede ser el salvavidas para 35 personas por unos cuantos años; que entiendan que cooperar con comunidades que quieren organizar un plan vacacional o un grupo musical no es una donación, es una responsabilidad y hasta una acción de esas que llaman ahora '*ganar-ganar*'. Solo les recuerdo que la omisión también es pecado y usted puede ser la próxima víctima.

El sexteto. Finalmente, todos en primera plana, los comunicadores sociales como profetas, denunciando y anunciando. Una alarma roja, de emergencia no podrá ser exitosa si los medios no cooperan con esta larga lista de organizaciones sociales que queremos hacer una muralla en contra de la violencia, una campaña para hacer realidad el derecho al buen trato, la necesidad de incluirnos dentro de los que necesitamos aprender a hacer las paces. Además, no saben ustedes lo que significa para una comunidad de esas que solo salen en las páginas de *sucesos*, salir en la de *ciudadanos*, por ejemplo; esa es la gloria. Tenemos que decir que en Ciudad Guayana se han ido abriendo espacio en muchos medios y uno encuentra comunicadores sociales interesados en denunciar y en anunciar "buenas noticias". Los medios deben constituir sus observatorios de violencia y sus observatorios de paz. La paz tiene que generar buenos y grandes titulares.

6. TODOS ENREDADOS: LAS REDES QUE YA EXISTEN.

La Red de Defensa de Derechos de Niños y Adolescentes (REDDNA) existe desde hace años en la región y no tiene, todavía, referente.

La Red de Acción Social de la Iglesia, nacida hace unos 5 años con una propuesta de "convivencia ciudadana", tiene su capítulo regional, y cualquier institución puede formar parte de ella. Organiza anualmente un Encuentro de Cultura de Paz. Este año 2012 el tema es 'participación para la paz'.

La Red de Promoción de la Convivencia Pacífica en centros escolares, que nació de la anterior, de la cual forma parte el Centro de Formación Padre Joaquín de Fe y Alegría.

Y en este evento queremos invitar a los educadores que estén interesados en educar para la paz, a incorporarse a una 'comunidad de aprendizaje' sobre esta área. Reflexionar, intercambiar experiencias, proponernos acciones conjuntas, compartir miedos y angustias. Hay muchas cosas que hacer y hay trabajo para todos y todas. Es una contribución a ese tejido social de ciudadanos.

Sabemos que entre varios se ven mejor los problemas. Somos una especie de 'despertadores' inalámbricos .. además, todos somos de la "Asociación de la Alabanza Mutua", organización especializada en detectar valores en los otros, y su único mandato es *alabaos los unos a los otros*; no adularse, valorarse.

7. ¿1. GOHII:I<NO I.OC:AI., TAMHIÜN I.E TOCA S1 PAIUII

Además de cumplir con su deber en generar políticas públicas, le pediríamos que apoye a entidades de atención, que refuerce el departamento de Justicia de Paz Escolar, un gran servicio que forma líderes positivos en las escuelas; que recupere espacios públicos en alianza con el resto de la sociedad.

8. DOS SEYILLAS QUE ANIMAN Y SIEMBRAN ESPERANZA

No estamos partiendo de cero. Hay gente que lleva años haciendo cosas buenas, de manera sostenida algunas.

1. *Chamos recreando* chamos: los planes vacacionales de las parroquias y centros de salesianos y salesianas. Cerca de 2.000 animadores, jóvenes entre 16 y 24 años, atendiendo a centenares de niños y adolescentes entre 7 y 16 años en Valencia, Coro, San Cristóbal, Caracas, San Félix,

San Fernando de Atabapo, ¡algo increíble, hermoso y sumamente útil! Recordemos que el padre Alejandro Moreno dice que las bandas reclutan a sus nuevos miembros entre chicos que no estudian ni trabajan, casi 3 meses de vacaciones son 3 meses de riesgo. La recreación no es un juego, ¡es un salvavidas!

Madres hay más de una: *madres promotoras de paz*. Una propuesta formativa y organizativa de Fe y Alegría para madres de sectores populares. Semilla pequeña, que está siendo sembrada en Maracaibo, Valencia, Maracay, Caracas, Barquisimeto, Ciudad Guayana ... Un ejemplo de la pertinencia de esta iniciativa es el plan vacacional de las madres de La Victoria; sin ninguna experiencia, 22 madres organizaron un plan para 120 niños, la mayoría de los cuales nunca había salido de su barrio, ¡qué éxito! El último día en la misa de acción de gracias, lloraron y de paso ¡salieron en la página de ciudadanos en un periódico local!, ¡la gloria!

9. ¡NO ES TIEMPO DE SOLISTAS, ES TIEMPO DE COROS.

Los tiempos son difíciles, la violencia avanza cada vez en cada minuto que no hacemos nada por detenerla. La violencia no nos deja ni enseñar en paz a nosotros, ni aprender en paz a los alumnos. La violencia enferma. La paz es un derecho tenemos derecho a educar en paz y ellos, tienen derecho a aprender en paz. Este derecho no va a venir del cielo, como la lluvia. Hay que trabajar para que sea realidad.

A todos nos toca rechazar la violencia venga de donde venga. Si no lo hacemos, el mensaje que damos es que 'es normal'. Casos como el de Dieguito, el niño de 12 años que mataron hace un mes, y que a sus 12 años ya había matado a 8 personas, tiene que llevarnos a reflexionar: ¿por qué Dieguito estaba desde los 9 años por ahí con una pistola atracando y matando? ¿qué Estado es este que no tiene respuestas a los casos como el de Dieguito? ¿qué hace esta sociedad para evitar que chicos terminen como Dieguito?, ¿qué castigo ha habido para los que proporcionaron a Dieguito un arma y le enseñaron a matar?, ¿cuántos Dieguitos potenciales hay en nuestras comunidades?

A nosotros, educadores, nos toca, además de formarnos, unirnos, organizarnos para que la paz escolar sea posible. Sueño con madres y maestros de la mano

recuperando espacios seguros para nuestros alumnos e hijos y ahijados; sueño con Ciudad Guayana vuelta campamento para las vacaciones, para no dejar que más adolescentes terminen en bandas; sueño con una gran alianza para quitar clientes a los narcotraficantes que roban niños y adolescentes; sueño que las navajas, las armas y las balas se funden para construir columpios y toboganes.

Dice una canción que "De miles de gotas nace un río, después se van al mar a endulzar las olas, juntando las palabras se forman las canciones y nacen amistades con un simple ¡hola! Una sola voz se escucha poco, pero si somos muchos se vuelve un coro, también pueden cantar los desafinados. ¡Aquellos que me crean digan sí! ¡Todos los que crean digan sí!"

Los niños no pueden esperar, porque tal vez en este país no lleguen a viejos. La invitación es a ser una gota que se junte a otras gotas y podamos endulzar este mar de aguas violentas. Las escuelas pueden y deben ser lugares para la construcción de la paz.



Referencias bibliográficas

- Acevedo A. y González, M. (2010). *Alguien me está molestando el bullying*. Bogotá: Ediciones B.
- Briceño, R; Avila, O y Camardiel, A (Eds), (2012) *Violencia e Institucionalidad. Informe del Observatorio Venezolano de Violencia 2012*. Caracas: Editorial Alfa.
- Briceño, R, Ávila, O y Camardiel, A, (Eds) (2009). *Inseguridad y violencia en Venezuela. Informe 2008*. Caracas: Alfa.
- González Buelta, B. (2006). *Ver o perecer, mística de los ojos abiertos*. Santander, España, Sal Terrae.
- , (2009) *Tiempo de crear* Santander Sal Terrae.
- Machado, J., Y Guerra, J. (2009 JUNIO). Violencia en la escuela -La diferencia- (Dossier). *Revista SIC*, Fundación Centro Gumilla, No 715.
- Melero, J. (2009). *Conflictividad escolar y la nueva profesión docente*. Málaga Ediciones Aljibe.
- Observatorio Venezolano de Violencia (2010). Informe 'Una década de Impunidad en Venezuela 1998-2009'. Sin publicar.
- Perdomo, G. (2011). "Violencia en las escuelas". *Temas de Formación sociopolítica*, W 48. Caracas Centro Gumilla.
- Pereira, F, y Misle, O (2009). *Violencia en los pupitres*. Caracas: CECODAP.
- Pernaletе, L. (2010). *Conversaciones sobre la violencia y la paz, una invitación a la convivencia pacífica* Maracaibo Fe y Alegría.
- República Bolivariana de Venezuela (2007). *Ley Orgánica para la Protección de Niños, Niñas y Adolescentes (LOPNNA)* Gaceta Oficial 5859, publicada el 10 de diciembre de 2007.

- Salm, R (1998). *La solución de conflictos en la escuela* Cooperativa Editorial: Bogotá
- Segura, M. (2005). *Enseñar a convivir es tan difícil*. Bilbao Desclée de Brouwer
- Velero, J. (2006). *La escuela que olvidó su oficio. cómo eliminar la violencia en la escuela*. Madrid: ICCE.

Referencias electrónicas

- OVV (2011). Informe de homicidios 2011. Sin publicar Recuperado el 20 de marzo de 2012 de www.observatoriodeviolencia.org.